

EL CRUCERO BALEARES Y EL CINE

Entre las producciones cinematográficas de posguerra española, no podía faltar una película sobre la gesta del crucero "Balears".

En 1940 la distribuidora cinematográfica Radio Films, filial de la RKO americana, decide llevar el asunto al cine, bajo la dirección del mejicano Enrique del Campo¹ y con argumento y guión literario de Antonio Guzmán Merino. En octubre de ese mismo año comenzó el rodaje, que duró hasta principios de marzo de 1941. Los interiores se rodaron en Madrid, los exteriores se rodaron en Vigo, el Ferrol, Cádiz, San Fernando y Cartagena. Todas las escenas que transcurren en el "Balears" se hicieron en el mejor escenario imaginable, su gemelo el "Canarias". Se aprovecharon escenas de maniobras de la Armada que se desarrollaban en aquellas fechas, e incluso se incluyeron escenas de la batalla naval de Jutlandia (primera guerra mundial) que intercaladas en las escenas bélicas, le daban gran realismo. Además, el Ministerio de Marina puso a disposición de la realización de la película varios destructores y torpederos del bando republicano, que aún estaban en servicio.

La parte final de la película, el ataque y el hundimiento del "Balears" se simuló con cinco maquetas de barcos que costaron 25.000 ptas. cada una (estamos en el año 40, recuérdese) que se filmaron en una piscina de Barcelona con el mar al fondo, consiguiendo una sensación de realidad asombrosa para lo que eran los medios técnicos de la época. La escena del hundimiento se llevo a cabo, soldando una reproducción de media cubierta del crucero que, arrastrada por un submarino, reprodujo los últimos momentos de agonía del buque cuando la marinería canta el "Cara al Sol" y lo abandona.

Acabada la producción, se anunció su estreno para el sábado de gloria 12 de abril en las principales ciudades de España, entre ellas Palma de Mallorca (se iba a estrenar en el cine Born). La censura del Estado había aprobado el visionado del filme, los periódicos habían anunciado el estreno, se había invitado a los supervivientes de la tragedia, elaborado la cartelera

¹ Enrique del Campo (1903-1947), curiosísimo personaje que abandonó su vocación militar para dedicarse al mundo del cine, y que en la guerra civil había colaborado con el bando nacional, en servicios de información.

y programas anunciando el film, cuando de forma sorprendente, y dos días antes del estreno, al final de una proyección privada que se había llevado a cabo en el Ministerio de Marina para un grupo de jefes y oficiales, se acordó su prohibición, ordenándose la recogida y destrucción del negativo y de todas las copias.

No se dio una explicación oficial, de lo que se convirtió en uno de los ejemplos de autocensura más drásticos de la España de postguerra. Los motivos que se apuntaron fueron varios, la baja calidad de la película; excesiva importancia de la parte frívola de la película que contrastaba negativamente con el drama; no se reflejaban del todo correctamente los hechos ocurridos; etc... Según el investigador cinematográfico Carlos Fernández Cuenca², que ha investigado el asunto, las causas fueron varias:

" En primer término, parece que la película carecía de los méritos que debieran corresponderle. Enrique del Campo trabajó con entusiasmo, pero sus dotes creadoras no eran muchas y empequeñecieron los momentos más prometedores, como la rebelión de la marinería y la muerte heroica de sus víctimas y como el ápice espectacular de la última secuencia. Más de la mitad del guión reducíase a vulgar comedieta de amores y amoríos con inadecuadas situaciones sainetescas. Se estimaba, en general, que la cercanía del triste suceso, considerado por algunos como consecuencia de un error de táctica, aconsejaba no tratarlo todavía, y menos en la forma superficial con que la película lo presentaban³ (7). Prevaleció el criterio de la inoportunidad y de la insuficiencia temática. Y se acordó y se mantuvo la prohibición."

² En su obra "La Guerra de España y el Cine", (Editora Nacional, Madrid, 1972) en el que nos hemos basado para elaborar este capítulo

³ Cuenta un superviviente muy relacionado con las autoridades de la Marina de aquella época y con alguna de estas que vio la película, que aparecían "gazapos" como el de que en la escena de los marineros abandonando el buque,

FICHA TÉCNICA DE LA PELÍCULA “EL CRUCERO BALEARES”:

Producción: Radio Films. España 1941

Argumento y Guión: Antonio Guzmán Merino.

Director: Enrique del Campo

Asesor: Manuel Nuñez

Ayudante general: José María Alonso Pesquera

Otros ayudantes de Dirección: José Dardé y Francisco Zabala

Secretaria de Dirección: María Teresa Ramos

Fotografía: Hans Scheib y Francesco Izzarelli

Otro operador: Andrés Perez Cubero

Fotofija: Juan Gyenes

Decorados: Antonio Simont

Constructor de decorados: J. Bootello

Regidores: Francisco Tejuela y José Luis Jerez

Maquillaje: Trude Lewicki y Carmén Gómez Cobo.

Vestuario: María Teresa Barroso

Música: Manuel L. Quiroga

Sonido: Pavón

Montaje: Jacques Saint-Leonard y Sara Ontañón

Estudios: Ballesteros, Madrid

INTERPRETES:

Roberto Rey (Teniente de Navío Luís Alarcón)

Marta Ruel (Elena)

Tony D´Algy (Teniente de Navío Fernando Henestrosa)

Manuel Morán ("Zafarrancho")

Pablo Alvarez Rubio (Comandante de Estado Mayor)

Manuel Kayser (Vicealmirante)

Juan Espantaleón (Jefe del Estado mayor)

Julia Pachelo (Ermelinda)

Fred Galiana ("El Peque")

Joaquín Bergia ("El Rubio")

Antonio Riquelme (el político)

Manuel Miranda (el responsable)

Enriqueta Nezzi

DURACIÓN: 85 Minutos

algunos artistas se pinzaban la nariz al tirarse al agua, cosa la cual, entre otras, aunque pudiera haber ocurrido, convertía lo dramático del momento en ridículo.

ARGUMENTO:

Tras unas pinceladas del ambiente de propaganda revolucionaria entre la marinería de Cartagena, se pasa a un baile en la Comandancia General de Marina, al que asiste un delegado del gobierno que pide a los jefes y oficiales de la Escuadra, ante el clima de inquietud que vive España, el apoyo incondicional a la República; ellos le contestan que defenderán a la Patria. Se plantea la cordial rivalidad entre los tenientes de navío Alarcón y Henestrosa por el amor de Elena hija del Vicealmirante. Este llama a Henestrosa y le encarga que lleve a el Ferrol un mensaje urgente y reservado, acompañando en el viaje a su esposa y su hija, que van invitadas por su amiga Ermelinda, una señorita remilgada y cursi, que trata de coquetear con los oficiales. Estalla la sublevación del 18 de Julio, y "El Rubio" y "El Responsable" dirigen la rebelión de la marinería y los asesinatos de jefes y oficiales; entre las víctimas está el vicealmirante; el Teniente Alarcón es también arrojado al mar con las manos atadas, pero le salva el marinero apodado "Zafarrancho", que se tira tras de él y le corta sus ligaduras; los dos son recogidos por un barco italiano. Imágenes de la España Nacional: Sevilla, Salamanca, Burgos, Zaragoza, Somosierra. Henestrosa es nombrado profesor del buque-escuela "Galatea" pero se siente a disgusto porque quiere combatir , y solicita un puesto en el nuevo crucero "Balears", que será botado enseguida. Alarcón y "Zafarrancho", ascendido a cabo de mar, también irán en él. Henestrosa y Elena se han comprometido en matrimonio. El "Balears" se hace a la mar, y pronto recibe su bautismo de fuego en combate con el "Libertad" y otros buques enemigos.

Se suceden las proezas del nuevo crucero y su tripulación. Una noche, cuando Henestrosa está de guardia, un torpedo rojo alcanza al "Balears" en la santabárbara; la nave, partida en dos, es una hoguera. Bajo las primera luces del día, los marinos, formados en cubierta y con las gorras en alto, cantan el Cara al Sol; el "Balears" y sus hombres desaparecen bajo las aguas.